

MEMORIAS DE UN ESTUDIANTE CANALLA

COMEDIA ESTUDIANTIL

Vicente Moret Bonillo

2024

DRAMATIS PERSONAE

| | |
|----------------|--|
| ARLEQUÍN. | Narrador de la historia. |
| AMAPOLA. | Estudiante adicto al sexo. |
| BELLADONA. | Cocinera y camarera del mesón TAMBOURA. |
| DOÑA JULIA. | Propietaria del mesón TAMBOURA. |
| EL CARDENAL. | Religioso y amigo de DOÑA JULIA. |
| EL LOBO. | Escritor aficionado a los Haikús. |
| EL LOCO. | Un extraño personaje tocado con una boina. |
| EL PORTEÑO. | Matemático y poeta argentino. |
| EL PRESIDENTE. | Estudiante aficionado a la poesía. |
| EL VENTERO. | Empleado del mesón TAMBOURA. |
| HILARIO. | Estudiante enamorado del vino. |
| PANTAGRUEL. | Estudiante al que le gusta comer bien. |

RESUMEN

Cuatro estudiantes de la Universidad de Santiago de Compostela aficionados a la poesía, a las mujeres y al vino, a los embutidos de la famosa charcutería NEMESIO y -en general- a la buena comida, deciden reunirse algunas noches en el MESÓN TAMBOURA para explorar juntos la lírica, y aportar su granito de arena a la nueva poesía de los años ochenta, sin transgredir las normas de la poesía clásica: Lo importante es el mensaje. Las intenciones de este singular grupo de poetas son buenas, aunque en ocasiones los resultados no son los esperados. La camarera, cocinera y mesonera del local, BELLADONA, se convierte en la musa que los anima y les inspira. Un día de resaca deciden formar una Sociedad conocida en Compostela -indistintamente- como LOS FELIGRESES DEL TAMBOURA, LOS POETAS EN ACCIÓN o LOS MOSQUETEROS. La Sociedad alcanza muy pronto cierta fama en el mundillo literario de Santiago, y EL TAMBOURA se acaba convirtiendo en una referencia cultural y golfa en la etapa de la movida universitaria de 1980. Pero el tiempo va pasando. Los estudiantes dejan de serlo y EL TAMBOURA finalmente desaparece.

ESCENA PRIMERA: EL REENCUENTRO DE DOS AMIGOS

"Se abre el Telón. Fondo oscuro. Poco a poco se ilumina el escenario. Niebla en la calle. La Tuna Compostelana ronda a una muchacha. Un personaje algo ebrio, ARLEQUÍN, el narrador de la historia, aparece por la izquierda y tras dar algún traspiés se dirige al público balbuceando un poco. Se expresa como un trovador."

ARLEQUÍN

Escuchen vuestas mercedes una experiencia sin par, que de todo hay que aprender para poder conversar. Una historia presencié que me hizo meditar, y por ella decidí un espacio dedicar para poder debatir. Las espadas, eso sí, en la puerta han de quedar. Las cambiaremos por vino. Es más sano trasegar. Comenzamos pues la crónica en un sitio singular: EL TAMBOURA de Santiago, un espacio musical con mucho tuno tunante, algún ácrata frustrado, y un ambiente cultural muy distendido y jovial. Espero -como cronista- la vuesa contribución, que ayudará a enriquecer, y también a divertir, al permitir compartir verso estricto o sin rimar. Y sed todos bienvenidos. Afilad presto las plumas, que ya vamos a empezar.

"Una tarde cualquiera de noviembre. Dos antiguos amigos se reúnen después de muchos años, y evocan el pasado de una desenfadada historia. Algo de luz se cuela por las ventanas en el despacho de EL PRESIDENTE: Un antiguo estudiante de química de la Universidad de Santiago de Compostela llamado Vicente. Una enorme mesa de trabajo. Muchos folios en blanco y un ordenador con impresora. El flexo está encendido. Anaqueles atestados de libros en tres de las cuatro paredes de la habitación. EL PRESIDENTE escribe a mano. Sentado en la silla de confidente, EL PORTEÑO, un matemático argentino de cierta fama, observa mientras se fuma una pipa."

EL PRESIDENTE

¡Qué asco de vida ésta! Ahora mismo estoy tratando de sacar de mi vieja pluma las historias que se ocultan en su tinta. Pero este puto párkinson que sufro desde hace años me obliga a escribir más lento de lo que quisiera. Es cierto que todavía no necesito silla de ruedas, y también es verdad que mi cabeza sigue funcionando sin problemas. Pero el tiempo, que pasa sin mirar atrás, juega en mí contra.

EL PORTEÑO

Ya vendrán tiempos peores. Mientras tanto trata de sacarle el mayor jugo posible al instante. Con dos cojones.

EL PRESIDENTE

¿Sabes en qué pensaba?

EL PORTEÑO

No se me alcanza.

EL PRESIDENTE

Pensaba en los viejos tiempos.

EL PORTEÑO

Siempre fuiste un pelotudo. Buen poeta, pero pelotudo.

EL PRESIDENTE

Te refrescaré la memoria.

EL PORTEÑO

La tengo fané y descangallada. No creo que lo consigas, pero inténtalo.

EL PRESIDENTE

¿Recuerdas esto?

"EL PORTEÑO le pega una calada a la pipa. Se arrellana en el sillón. Cierra los ojos y se prepara para escuchar. Mientras tanto, EL PRESIDENTE abre un cajón de su escritorio, saca unos papeles amarillentos, y lee."

EL PRESIDENTE

El que escribió este dislate en Compostela estudió, y su tiempo aprovechó entre ciencia y disparate. Ambientada en los ochenta, en Compostela bullía desenfadada alegría con mucha sal y pimienta. Encendidas ilusiones en una España movida por libertad renacida tras olvidar represiones. La Calle Nueva brillaba con la juerga desmedida. Con amores y bebida la pasión se recobraba. El entorno del Villar es la zona de tronío, con marcado señorío y fantástico yantar. Los manteles de papel se cubrían de ecuaciones con frecuentes discusiones que exhibían gran nivel. EL TAMBOURA se llenaba con la música y el humo. Mucho vino y poco zumo, y una moza despachaba. Las historias que comento son relatos de ficción, pero tienen pretensión de recrear el momento.

"EL PORTEÑO abre los ojos. Enciende la pipa, que se le había apagado, y con el rostro iluminado por los recuerdos aplaude"

sin estridencias."

EL PORTEÑO

¡Que traigan los entremeses! ¡La función va a comenzar! ¡Ocupen todos lugar! ¡Bienvenidos FELIGRESES!

ESCENA SEGUNDA: EL MESÓN TAMBOURA.

"Entra ARLEQUÍN en escena. En esta ocasión está sobrio, dicharachero y contento. Lleva un papel en la mano y se dispone a contarle al público lo que va a pasar a continuación. Tose, se aclara la garganta, y le pega un trago a un vaso de agua."

ARLEQUÍN

EL TAMBOURA, emblemático local de la Compostela golfa de la década de los ochenta, es el cuartel general de extraños grupos de estudiantes, intelectuales, y jóvenes poetas. El local está siempre lleno de personas consumiendo, hablando, y tratando de ligar.

"Una taberna de golfos en la zona vieja de Santiago de Compostela. Las escaleras, que bajan muy empinadas, terminan en un antro con muy poca luz. A la izquierda hay una barra muy sucia y taburetes altos de tres patas. Al fondo, detrás de una cortina que algún día fue blanca, están los fogones del local. Mesas con manteles de hule andrajoso desperdigadas. Mucha gente en la barra y la mesonera en la cocina. Tres estudiantes, HILARIO, PANTAGRUEL y AMAPOLA, juegan a las cartas. Los vasos de vino están vacíos. El PRESIDENTE acaba de llegar y se sienta con sus amigotes."

HILARIO

¡Hermanos de EL TAMBOURA! ¡FELIGRESES! Pidamos a EL VENTERO algo de vino. Privarnos es terrible desatino si vamos a cenar como marqueses.

PANTAGRUEL

Delicias turcas son los entremeses. Mejores que un buen bálsamo divino.

EL PRESIDENTE

Recuerden que la charla se convino sin darle a nuestra lírica reveses. ¿Tenemos ya la rima deseada? ¿La historia que contamos es redonda? ¿La métrica del verso está lograda?

AMAPOLA

¡Caramba! La doncella está cachonda.

HILARIO

Observo que la jarra está mediada. Pidamos que nos sirvan otra ronda.

EL PRESIDENTE

Tenemos planteadas tres cuestiones.

PANTAGRUEL

Parece que el condumio se retrasa.

HILARIO

Hablemos de la rima, pero pasa ya la jarra con el vino, recojones.

EL PRESIDENTE

Señores, respetemos condiciones. El ritmo de este verso se desfasa.

"Se abren las cortinas que separan el comedor de la cocina. La mesonera, BELLADONA, lleva una jarra de vino y una pota de caldo. EL VENTERO va detrás con una enorme bandeja de cocido. Sirven a los estudiantes."

PANTAGRUEL

El caldo del cocido está que abrasa.

EL PRESIDENTE

Habrà que repasar las restricciones. Logremos que el poema tenga hechizo. Que capte la atención del visitante.

PANTAGRUEL

Alcánzame un pedazo de chorizo.

EL PRESIDENTE

Siguiendo con la rima. ¿No es un poco altisonante? A mí me gusta más si la suavizo.

AMAPOLA

La chica del escote... Impresionante.

PANTAGRUEL

¿No encuentran muy curioso que al cocido garbanzas y no alubias

le han echado? Pues dicen que en Madrid se han inspirado, y opino que el acierto es conseguido.

EL PRESIDENTE

Volvamos al poema de seguido. ¿Qué estrofa les parece lo apropiado? Me tiene el serventesio fascinado... Cuartetos y tercetos. Decidido.

PANTAGRUEL

Sigamos la prudencia del discreto y triunfe nuevamente la cordura. Usted lo que propone es un "soneto".

HILARIO

Doncella. Más morapio, por ventura. Garrafa o garrafón, y bien repleto.

AMAPOLA

Por Dios. Sus pechos ciegan de hermosura.

PANTAGRUEL

Llegamos a los quesos con membrillo. Que vengan los cafés con aguardiente.

AMAPOLA

La moza sigue estando reluciente. Qué noche me pasaba si la pillo.

EL PRESIDENTE

Al verso sólo queda darle brillo. Ponerlo de manera más decente.

PANTAGRUEL

¿Por qué, si su belleza es suficiente?

EL PRESIDENTE

Espera que lo acabe. So pardillo.

"Aparece BELLADONA con la cara demacrada por el intenso trabajo. Recoge la mesa de los cuatro estudiantes, que están muy bebidos, y pregunta."

BELLADONA

¿Desean los señores otra cosa? ¿No puedo retirarme a descansar?

AMAPOLA

¿Te han dicho alguna vez que estás preciosa?

PANTAGRUEL

Ignóralo, no sabe trasegar. La lengua ya la tiene estropajosa.

HILARIO

Más vino, y que siga el recitar.

"Se levanta vacilante EL PRESIDENTE. Como todos los estudiantes de la pandilla lleva una tajada como un piano. Hace de tripas corazón y se aclara la garganta. Voz de borracho."

EL PRESIDENTE

¡Hermanos! ¡FELIGRESES! ¡Compañeros! Menuda es la cogorza que me invade. Espero que el poema les agrade. Los versos han quedado muy certeros. Escuchen. La lírica, bellísima aventura, refleja en nuestras almas sus caricias y esculpe en nuestras caras sus delicias llenando nuestras vidas de ternura. La carne del cocido estaba dura. El caldo estaba lleno de inmundicias. Las típicas alubias son ficticias. Los grelos son ejemplo de amargura. No obstante, la bebida era decente. Al menos disfrutábamos con ella. Y quiero resaltar por evidente: Muchísimo mejor que la botella, de largo superando al aguardiente... Los pechos de la pícara doncella.

ARLEQUÍN

Y puestos medio en pie LOS FELIGRESES, los unos en los otros apoyados, se fueron a sus casas derrotados, rindiendo sus tributos a las ESES.

ESCENA TERCERA: SE CONSTITUYE LA SOCIEDAD.

"Los cuatro golfos están solos en el mesón. Ambiente serio y responsable. Una mesa recia de castaño. Mantel de hule muy gastado. Un mazo de cartas sobadas descansa aburrido sobre la mesa de los estudiantes. BELLADONA no para en la cocina trajinando con sus cosas."

EL PRESIDENTE

Saludos fraternales, hermanos de EL TAMBOURA y compañeros. ¿Están en sus cabales? ¿Ardientes y guerreros?

HILARIO

¡Anoche nos pasamos mil enteros!

EL PRESIDENTE

Vayamos a otra cosa. El éxito rotundo del soneto. Su rima tan hermosa. Su ritmo tan concreto. Las letras nos contemplan con respeto.

"HILARIO, con la voz quebrada por la juerga de la noche anterior, reclama la presencia de BELLADONA. BELLADONA abandona la cocina y entra en el comedor."

HILARIO

Doncella, por favor. ¿Me sirve usted un agua mineral?

BELLADONA

¿No quiere algo mejor?

HILARIO

Mi cuerpo está fatal.

BELLADONA

Ya veo su resaca, que es letal.

AMAPOLA

Y sigues con escote.

EL PRESIDENTE

Decía que a pesar de lo anterior, disculpen mi rebote, se puede hacer mejor siguiendo el argumento con rigor.

PANTAGRUEL

¿Encuentra algún defecto?

EL PRESIDENTE

El tema ya se había decidido. "La Lírica". ¡Perfecto! Cambiamos el sentido y el verso evoluciona hacia "El Cocido".

AMAPOLA

Pelillos a la mar. Que traigan una jarra de Albariño.

HILARIO

Me voy a vomitar.

BELLADONA

Perdiste el "sentidiño".

AMAPOLA

Preciosa está la chica del corpiño. ¿Fumamos un canuto?

EL PRESIDENTE

Prefiero que formemos Sociedad. Redacta el estatuto. Sencillo y con patente claridad.

HILARIO

¡El vino, por piedad!

AMAPOLA

Tenemos PRESIDENTE. Propongan candidato a secretario.

PANTAGRUEL

Brindemos por Vicente. Las actas para Hilario. Que sirvan más tintorro. Es necesario.

EL PRESIDENTE

Fantástica sesión. El nombre se ha quedado en el tintero.

PANTAGRUEL

Sugiero: ¿POETAS EN ACCIÓN?

EL PRESIDENTE

Preciso y muy certero.

AMAPOLA

Yo pienso en la doncella con liguero.

ARLEQUÍN

Brindaron todos juntos con pasión, soñando con la moza en camisión.

ESCENA CUARTA: UN LOBO EN EL TAMBOURA.

"Aunque todavía no es de noche, HILARIO, PANTAGRUEL y AMAPOLA, ya están en el mesón jugando al tute. Apenas hay gente en el local. EL VENTERO y BELLADONA están tomándose un café en la

cocina. Llegan EL PRESIDENTE con un colega, EL LOBO: Un poeta

muy especial, esclavo de las bromas, de los momentos felices, de los amigos, y de la poesía japonesa."

EL PRESIDENTE

¡Muy buenas tardes señores!

PANTAGRUEL

¡A las buenas PRESIDENTE! Su contento es evidente.

EL PRESIDENTE

Viví momentos peores. Y encantado me confieso: Vengo con un poeta que todo el mundo respeta por su carisma travieso. Su sobrenombre es EL LOBO. Irreverente y genial es rapsoda, en general, de la chanza y del arrobo.

"Mientras EL LOBO hace una reverencia y le da la mano a LOS FELIGRESES, BELLADONA deja la cocina para darse un paseo antes de empezar con las cenas y algo más tarde con las copas. Sin su atuendo de mesonera, y vestida de calle, luce espectacular. Saluda con un gesto, y empieza a caminar hacia la puerta."

AMAPOLA

Pero... ¿Qué están viendo mis ojos? La doncella viene en tanga. Y la vista se me enfanga o los hilillos son rojos. La intentaré sondear.

HILARIO

Olvida los desatinos.

AMAPOLA

Sus andares son felinos. ¿No se tendrá que agachar?

EL PRESIDENTE

Como venía diciendo... EL LOBO tiene aficiones a los poemas nipones. Cuestiones que yo no entiendo.

PANTAGRUEL

¿Y en qué consiste tal cosa?

EL LOBO

En tres versos sin rimar que te van a emocionar, porque la idea es hermosa.

AMAPOLA

Qué poesía tan bella, y cómo apuntan sus pezones.

EL LOBO

¿En los poemas nipones?

HILARIO

¿Serás huevón? En la doncella.

EL PRESIDENTE

Hablemos de otra cuestión. Me cuenta EL LOBO, en privado, de un lugar recomendado, un magnífico mesón.

EL LOBO

Es asturiana la venta y el manjar es superior.

EL PRESIDENTE

Para EL LOBO es un honor que vayamos a su cuenta.

AMAPOLA

¿Está en Santiago el mesón?

EL LOBO

No señor. Está en Madrid. En Marcial del Adalid.

PANTAGRUEL

Eso es Coruña: Melón.

HILARIO

Pues con EL LOBO escanciemos. Caramba. Qué sed tenemos.

AMAPOLA

¿Cómo estará sin las ropas?

HILARIO

Lo que nos quede apuremos.

ARLEQUÍN

Y bebieron muy solemnes el vinillo de sus tazas. Y sin broncas

ni incidentes se marcharon a sus casas.

ESCENA QUINTA: UN SUCESO ACADÉMICO IMPORTANTE.

"Hay una gran excitación en el local. El motivo es puramente académico. Un acontecimiento importante está ocurriendo en la universidad. LOS FELIGRESES esperan con ansiedad el resultado de una tesis doctoral que acaba de defender un compañero de la facultad de física. Murmullos y parloteo nervioso entre HILARIO y AMAPOLA, que ya están en EL TAMBOURA. Continuas idas y venidas a los aseos. Llegan PANTAGRUEL y EL PRESIDENTE casi al mismo tiempo. PANTAGRUEL un poco antes."

PANTAGRUEL

Buenas tardes FELIGRESES.

AMAPOLA

A las buenas caballero.

PANTAGRUEL

¿Apareció EL PRESIDENTE?

AMAPOLA

No lo he visto, recién llego.

HILARIO

Por allí viene Vicente. Corra el vino de Godello.

EL VENTERO

¿Oigo lo que me parece?

HILARIO

Haga caso tabernero.

"Llega la moza escotada. Falda corta y con ligero. Se sabía deseada y fomentaba el deseo."

AMAPOLA

Que se me nubla la vista. Por Belcebú que me pierdo. ¿Habrá piernas más bonitas? El jamón parece tierno.

BELLADONA

Tengan la lengua señores.

AMAPOLA

Qué pezones más traviesos.

EL PRESIDENTE

Hay razones que me imponen mejor vino que el Ribeiro.

PANTAGRUEL

Hable presto, señor mío. Me desvelo y ya no duermo.

EL PRESIDENTE

Precisamente el motivo. Una tesis que es de ensueño.

AMAPOLA

¿Y si se explica, por Dios?

EL PRESIDENTE

Eso quería, cabestro. Hoy, Matrícula de Honor para la apnea del sueño. Un sistema artificial muy preciso y minucioso. Un trabajo singular. Innovador y precioso.

HILARIO

Brindemos por el doctor y que mueran las apneas. Hay que ver qué sofocón cuando pienso en la doncella.

ESCENA SEXTA: LOS FELIGRESES DISCUTEN SOBRE EL VERSO LIBRE.

"Ya es de noche en Compostela, y el local está de copas. Mucho bullicio y la música algo alta. Algunos rezagados siguen cenando o tomando café. Tertulias acaloradas. LOS FELIGRESES ocupan una mesa discreta en el sitio menos ruidoso del mesón."

EL PRESIDENTE

Buenas noches mesonera y caballeros.

BELLADONA

¿Qué tal está EL PRESIDENTE?

EL PRESIDENTE

Agobiado por la gente. Pon de vino dos calderos.

BELLADONA

Viene casi sin resuello.

EL PRESIDENTE

Lo que vengo es fatigado, y también desencantado de poetas sin destello.

AMAPOLA

Pero... ¡Qué guapa estás hoy!

BELLADONA

Es usted que me seduce.

AMAPOLA

Es tu pecho que reluce.

BELLADONA

No me requiebre, que voy.

HILARIO

Otra copa y ya retoza.

PANTAGRUEL

Cómo me pone la moza, y estas morcillas también.

AMAPOLA

¿Se aguantarán sin sostén?

EL PRESIDENTE

Decía venir confuso por causa del verso libre, poesía sin calibre del cerebro más obtuso.

PANTAGRUEL

Hay quien opina distinto. La libertad es un arte. El rimar es cosa aparte, y la belleza es instinto.

EL PRESIDENTE

¿No encerrará gato pardo escaparse de las normas? Una lírica sin formas me parece que es bastardo.

PANTAGRUEL

No confunda la cuestión. El reglamento es severo. La belleza es lo primero y el verso libre, ambición.

EL PRESIDENTE

No discuto el fundamento, pero me suena fatal escribir un carnaval, un poema de esperpento.

HILARIO

Que traigan vino y chorizos, que de plástica estoy seco. Y con la charla hipoteco mis deseos más castizos. Niña hermosa ven aquí con dos buenos botellones. ¿Habéis visto sus pezones, su posar de maniquí?

ESCENA SÉPTIMA: EL PRESIDENTE CORTEJA A BELLADONA.

"EL PRESIDENTE entra en el mesón. Es muy pronto. Sabe que a esa hora es muy probable que EL TAMBOURA esté vacío. Se sienta al lado de la cocina y espera. Sus dedos tamborilean sobre la mesa. Trata de llamar la atención de la mesonera."

BELLADONA

Pronto llegas PRESIDENTE.

EL PRESIDENTE

Me cansaba de estudiar esa física indecente y te vine a cortejar.

BELLADONA

Que me voy a sonrojar.

EL PRESIDENTE

Ten cuidado no te quemes.

BELLADONA

¿Qué va a ser de trasegar?

EL PRESIDENTE

¿Tanto impongo que me temes?

BELLADONA

No es temerte la palabra.

EL PRESIDENTE

Una taza de Albariño.

BELLADONA

Está usted como una cabra.

"Su breve blusa le muestra unos perfectos pitones."

EL PRESIDENTE

Lo que te tengo es cariño, y observo que eres muy diestra en destrozar corazones.

BELLADONA

En seguida traigo el vino, y con queso del país. De sabor está divino, aunque de aspecto algo gris.

"Y se aleja cimbreante meneando sus caderas. De EL FELIGRÉS el semblante resaltando las ojeras."

EL PRESIDENTE

El escaño está vacío. ¿Te sentarás a mi lado?

BELLADONA

Me temo que no me fío.

EL PRESIDENTE

Pues acerca tu cintura. ¿No me juzgas un Bendito?

BELLADONA

Yo diría un caradura.

EL PRESIDENTE

Cuando te enfadas me excito.

BELLADONA

¿Pero no ves que soy pura?

EL PRESIDENTE

Tengo un hambre que me caigo.

BELLADONA

Pues tocino y pan de hogaza. Ahora mismo te lo traigo.

ARLEQUÍN

¡Chitón! Están entrando los demás en el mesón.

EL PRESIDENTE

Falta vino en esta taza. Buenas tardes compañeros.

PANTAGRUEL

Bien hallado PRESIDENTE.

EL PRESIDENTE

Tratando de hurtar ligueros llevo tiempo aquí presente.

AMAPOLA

¿Qué nos dices, FELIGRÉS?

EL PRESIDENTE

Se dejó ver el escote, y postrándose a mis pies. No dudéis: está en el bote.

"La muchacha, muy coqueta, le sonrió con un beso. Y después, la pizpireta, le cortó un trozo de queso."

ESCENA OCTAVA: EL TAMBOURA EXPLORA LOS CUARTETOS.

"En EL TAMBOURA. Preso de una repentina crisis de lirismo, EL PRESIDENTE escribe como un poseso. De vez en cuando se detiene para pensar. Pero en seguida vuelve a escribir. Los folios se acumulan en su mesa. Todos LOS FELIGRESES, menos el PRESIDENTE, que ya estaba en el mesón, entran en el local haciendo una reverencia exageradamente teatral."

AMAPOLA

¿PRESIDENTE?

EL PRESIDENTE

Intuyo cierta sorna en el saludo.

PANTAGRUEL

Ayer cuando te vi quedaba mudo.

EL PRESIDENTE

Encuentro la postura impertinente. Mozuela, por favor, el Somontano.

BELLADONA

¿Deciden hoy beber aragonés?

HILARIO

Es vino meritorio y, como ves, barato y aparentemente sano.

AMAPOLA

Hablemos con rigor de la aventura. ¿Los senos de la moza son reales?

EL PRESIDENTE

Sin duda tú no estás en tus cabales, y pienso que padeces calentura.

PANTAGRUEL

¿Y viene el Somontano sin aliños? ¡Jesús! El movimiento de caderas sugiere que en la cama sus maneras agotan de placer y de cariños.

HILARIO

Con algo de jamón de pata negra el vino se comporta superior.

PANTAGRUEL

Discrepo. Con el queso está mejor. Mi abuela me contaba la receta.

EL PRESIDENTE

La lírica tenemos sin respeto. ¿Por qué no retomamos la cuestión?

AMAPOLA

La moza me acelera el corazón.

EL PRESIDENTE

Pensaba con nostalgia en el "soneto".

"El PRESIDENTE canta como si estuviera en una misa solemne."

EL PRESIDENTE

Recemos con fervor una oración. Aquello tornarase irrepetible. La trompa que agarramos fue terrible. Lo malo fue después la reacción.

HILARIO

Callemos, que la moza sirve el vino.

AMAPOLA

¿Por qué serán tan lindas tus rodillas?

BELLADONA

Espérate a palpar mis pantorrillas.

HILARIO

Coñac, o se perpetra desatino.

"Se ríe con maldad la mesonera al tiempo que el cofrade se atraganta."

AMAPOLA

¿No ves que tu belleza nos espanta?

BELLADONA

¿Queréis o no gozar de tabernera?

EL PRESIDENTE

Aparte del soneto hay más opciones. ¿Por qué no transitamos los cuartetos? Menores han de ser los vericuetos, y grandes han de ser las sensaciones. El "uno" con el "cuarto" han de rimar. "Segundo" con "tercero". En consonante.

PANTAGRUEL

Sin duda la estructura es elegante.

EL PRESIDENTE

"Endecas". No se vayan a olvidar.

PANTAGRUEL

Parece semejante al serventesio.

EL PRESIDENTE

Distintas son las rimas de la estrofa.

PANTAGRUEL

¿Os gusta la tortilla de alcachofa?

AMAPOLA

Prefiero el embutido del NEMESIO.

BELLADONA

Os traigo unas lentejas con chorizo, y vino de Barrantes algo espeso.

HILARIO

Por Dios que te mereces más de un beso. También un revolcón de cobertizo.

EL PRESIDENTE

Hagamos tres cuartetos de seguido. Busquemos en el vino inspiración.

PANTAGRUEL

Notamos a faltar el salchichón.

HILARIO

Brindemos por el reto pretendido.

"Se escurre de la mesa el PRESIDENTE y anuncia una lectura prodigiosa. Cuartetos de factura deliciosa, surgidos tras la ingesta de aguardiente."

EL PRESIDENTE

Sus labios son delicias de un jardín con primulas, con dalias y violetas. Sonrisas infantiles y coquetas. Sutiles maquillajes de carmín. Lentejas con chorizos de rocín -que tienen el sabor de cuchufletas- y vino Somontano son puñetas. Basuras y desechos de tarquín. Sus pechos son cabriolas de arlequín que tiran mucho más que dos carretas. Nosotros, ya perdidas las chavetas, queremos de la moza ser botín.

"La dulce tabernera, emocionada, lloraba y escondía su cabeza. Mas todos ya sabían con certeza que el lloro no era más que carcajada."

ESCENA NOVENA: LA BODEGA DEL MESÓN.

"Los cuatro amigos están en EL TAMBOURA jugando a las cartas. La partida se interrumpe cuando aparece BELLADONA muy nerviosa. Viene de la bodega del mesón."

BELLADONA

Acabo de bajar a la bodega para buscaros unas botellas de vino de mi pueblo, cuando se me vino encima el botellero -que estaba muy comido por la carcoma-.

HILARIO

¿Estás bien chiquilla?

BELLADONA

Sí, sí. Estoy bien, aunque un poco aturdida.

AMAPOLA

El susto sin duda.

BELLADONA

Algo de susto llevé, pero lo que más me impresionó fue lo que me encontré detrás del botellero.

PANTAGRUEL

¿Puedes decirnos qué fue lo que encontraste?

BELLADONA

Bajad vosotros conmigo y ya me diréis si no acojona.

"Bajaron LOS FELIGRESES intrigados a la bodega y lo que vieron les dejó sin aliento. Un cuadro con los retratos de Poe y de Dorian Gray. Los dos se miraban fijamente a los ojos. Debajo del cuadro había un lienzo con algo escrito. El PRESIDENTE leyó en voz alta."

EL PRESIDENTE

Mi carácter represivo no me priva de razones. ¿Cuántas necias ilusiones con el tiempo se han dormido? ¿Y por qué yace extinguido ese fuego confortable que el pasado detestable con su vigor alumbraba? El presente anticipaba un futuro miserable. Privado de sentimientos estimulaba el cinismo, practicando el hedonismo para escalar estamentos. Descendí a los yacimientos donde la mena es traición. Detestable condición, pero rentable

botín. Lo que importaba era el fin, sin importarme la acción.

Con el éxito a mi lado no escatimé lupanar, y esto vino a condenar el alma de un desgraciado. Cual caballo desbocado, pronto quedé sin aliento, y sin probar alimento que al espíritu saciase, perseveraré en mi desfase, de lo que no me arrepiento. Jamás recé catecismo y aborrecí mucho al clero. Dilapidé mi dinero hasta encontrar el abismo. ¿Habría mayor espejismo que buscar en la locura instrumento de tortura para arruinarse la vida? Mas la lección recibida tropezaba en roca pura. Cuanto más alto subía mayor era mi fracaso, que todo mal es escaso si en la maldad se confía. A la bondad maldecía procurando el sufrimiento. Aprovechaba el momento de acrecentar el dolor. ¿Que soy hombre sin honor? Es sin dudar lo que intento. Más temores que respeto mi presencia provocaba, lo que mucho me agradaba, aunque callaba el secreto. Considero un simple reto predicar con la impostura, aparentando ternura en los momentos felices. ¿Son frecuentes los deslices si la amistad se conjura? A Satanás me entregaba consciente de lo que hacía. Y tras mi muerte sabía el trato que me esperaba. Mal comenzó, mal acaba, esta historia en el infierno. Porque el horror es eterno y el sufrimiento es letal. No busquemos el final. Es el dogma del Averno. ¿Y dónde está ese lugar tan espantoso y terrible donde el ser aborrecible su pecado ha de purgar? ¿Se lo tengo que explicar? Miren a su alrededor. ¿No perciben el hedor de este mundo carcomido por vilezas sin sentido? ¿Pues aquí vive el horror! Pero... Qué descortesía el no haberme presentado. Soy un ser degenerado que rezuma antipatía. No soy mera fantasía. Soy mendaz, soy indolente. ¿No perciben lo evidente? Soy escoria y soy fecal. Soy detritus desleal y se me llama Vicente.

PANTAGRUEL

¡Coño! Menuda coincidencia.

HILARIO

¡Joder!

EL PRESIDENTE

Subamos. Lo que está claro es que el que escribió esta maravilla de cosa -aparte de tener problemas-, es un maestro de las décimas espinelas.

ARLEQUÍN

Impresionados por lo que acaban de leer, y hartos ya de trivialidades, LOS FELIGRESES deciden explorar a fondo los entresijos de la buena poesía. Las Navidades se acercan y se tendrán que separar unos días. Esto los lleva a una frenética actividad literaria antes de que comience el nuevo año. LOS FELIGRESES empiezan a reflexionar, y llegan a la conclusión de que tienen que retomar las buenas prácticas de la lírica. Pero su naturaleza golfa se lo pone muy difícil.

ESCENA DÉCIMA: LOS FELIGRESES ENSAYAN NUEVAS FORMAS.

"EL TAMBOURA está repleto y algo vibra en el ambiente. Llega tarde el PRESIDENTE y en su rostro pinta un reto."

EL PRESIDENTE

Compañeros de EL TAMBOURA y asociados: Hace tiempo que la lírica omitimos.

AMAPOLA

¿Nos daría la doncella algunos mimos?

PANTAGRUEL

Escribamos poesía ilusionados. Nuestros versos deberán estar ligados como celdas de. Cual de garnacha racimos. Como hermanos. Como primos. Demostremos que seguimos inspirados.

HILARIO

Que nos traigan seis botellas de tintorro.

AMAPOLA

Pues la moza se ha metido en la cocina.

PANTAGRUEL

¿Tanto vino? Me pondré como un ceporro.

EL PRESIDENTE

Es difícil la labor que se avecina.

HILARIO

No me asustes, o de vino me atiborro.

EL PRESIDENTE

Es momento de escribir una Sextina.

"El PRESIDENTE saca de sus bolsillos unos papeles y los reparte entre todos LOS FELIGRESES que, alternativamente, comienzan a leer."

EL PRESIDENTE

Mis queridos y admirados FELIGRESES: Apreciados y valientes MOSQUETEROS. EL TAMBOURA nos recibe con orgullo, nos consagra como esencia de escritores, y comprueba con asombro y con

respeto nuestro amor por el poema y la palabra.

PANTAGRUEL

Es la lírica expresión de la palabra el motivo que nos une: FELIGRESES. A la lírica tratamos con respeto como honrados y valientes MOSQUETEROS, impregnados del trabajo de escritores cuyas obras estudiamos con orgullo.

HILARIO

Beberemos de este vino con orgullo sabedores de que influye en la palabra, fomentando la faceta de escritores que sostiene nuestro afán de FELIGRESES. Les propongo que brindemos: MOSQUETEROS. Levantemos nuestras copas con respeto.

AMAPOLA

Mantengamos la medida y el respeto. La doncella se aproxima con orgullo.

BELLADONA

¿Qué desean esta noche: MOSQUETEROS?

AMAPOLA

El escote me interrumpe la palabra. ¿Hay lugar para estos dignos FELIGRESES? Comeremos como hambrientos escritores.

EL PRESIDENTE

Como dignos y afamados escritores ensayamos la Sextina con respeto. Trabajando con pasión de FELIGRESES el poema conseguido es un orgullo. Malabares ejercicios de palabra al alcance de unos bravos MOSQUETEROS.

PANTAGRUEL

Los floretes enfundados: MOSQUETEROS. Nuestras armas como buenos escritores son la pluma, el tintero y la palabra. Presentemos al lacón nuestro respeto y mostremos sin disfraces el orgullo de sentirnos singulares FELIGRESES.

EL PRESIDENTE

FELIGRESES y afamados MOSQUETEROS: Es orgullo de iniciados y escritores el respeto de EL TAMBOURA a la palabra.

ARLEQUÍN

Tras el éxito indudable del sermón, alabaron el Ribera del porrón. Pero no terminaron aquí con su delirio poético. Y

siguieron con las Liras.

"Se levanta HILARIO y hace un mohín. Las Sextinas no le convencen. Se vuelve a sentar y argumenta."

HILARIO

No hay duda de que la Sextina es una composición difícil y no por todos aceptada. Yo propongo las Liras, adalid del Siglo Áureo español. Amigos MOSQUETEROS, FELIGRESES: Invito a reparar en la belleza. Acerquen sus oídos con presteza y gocen de la paz entre las mieses.

PANTAGRUEL

Pensaba yo lo mismo. ¿Por qué no veneramos a las Liras?

EL PRESIDENTE

¿Y tienes algo preparado?

PANTAGRUEL

Escucha, que improviso.

"PANTAGRUEL respira hondo. Saca de su bolsillo un pañuelo blanco de tela y seca minuciosamente el sudor que baña su rostro. Improvisa y recita."

PANTAGRUEL

Cabellos ondulados: Aromas de lavanda y de cipreses de brillos esmaltados. ¿Si acaso comprendieses! Compites con el oro de las mieses. Hermosa campesina, madrugas con la aurora hacia las eras. Tu magia femenina, de gráciles maneras, se viste con andares que aligeras. El silbo de tu falda es música que siente la campiña. Sonidos de esmeralda. Cantares de una niña que impregnan los sembrados de morriña. El viento te saluda. Tu saya y tu semblante se arrebolan. El trigo se desnuda con danzas que amapolan. Jilgueros y gorriones se atortolan. Se calma pronto el viento y acaba felizmente sosegado. Rebosa de contento: Feliz y alborozado. Tus límpidas mejillas han besado.

EL PRESIDENTE

¿Qué opinan de esta lírica proeza? Me consta que el poema es delicioso.

AMAPOLA

El cuerpo de la moza sigue hermoso.

HILARIO

¿Pedimos unas jarras de cerveza?

"Abrumados por la mágica belleza de las Liras de PANTAGRUEL, LOS FELIGRESES aplauden su delirio poético."

ESCENA UNDÉCIMA: UN LOCO EN EL TAMBOURA.

"EL TAMBOURA está al completo y entra un hombre con espada. Lleva la cara pintada y una boina de paleta."

PANTAGRUEL

¿Habéis visto qué sujeto acaba de traspasar las puertas de este lugar? Se diría que está loco. Más bien mucho que poco.

EL PRESIDENTE

Silencio, que quiere hablar.

EL LOCO

El secreto del amor es el amor en sí mismo, y no existe catecismo que le prive de valor. Por encima del honor el amor supone entrega, y al que a la entrega se niega el corazón se le encoge. Lo que siembra lo recoge y ya nada le sosiega. Yo mismo fui condenado por el demonio Azazel a lucir el cascabel de un sujeto enamorado. Y con mi honor derrotado me abandoné al hedonismo, que me condujo al abismo de miseria y de pobreza. Y perdida la entereza me sometí al narcisismo. Porque el amor es mentira embadurnada con miel, que se ensaña con aquél cuya integridad expira. De zalameos delira el tocado por Cupido que -jamás arrepentido- pierde toda identidad. ¡Decidme si no es verdad que el amor es sinsentido!

"Silencio en los comensales y risas de FELIGRESES acompañan los reveses del tío -que está mochaes-"

PANTAGRUEL

Qué pensamientos fatales se le ocurren al vecino.

AMAPOLA

Pobre tipo. Es un cretino sin cabeza ni cordura.

HILARIO

Pues mientras tanto madura brindemos con un buen vino.

"Levantaron todos el vaso, pero el vino andaba escaso."

ESCENA DUODÉCIMA: SOLEDAD EN NOCHEBUENA.

"Una noche penumbrosa y saturada de nostalgia, de tristeza y de neblina. EL TAMBOURA, ya desierta la cantina, recibe al PRESIDENTE -que se queda porque vive en Compostela- con su lírica apagada. BELLADONA le dedica una sonrisa."

EL PRESIDENTE

¿FELIGRESES? ¿MOSQUETEROS? ¿Camaradas? No hay poetas, ni sonetos, ni trastadas. No hay cantares, ni tampoco pitonisa.

BELLADONA

¿Qué pretendes encontrar en Navidad? Todo el mundo se marchó con su familia. Sólo queda remojar esta vigilia. Soportar con decisión la soledad.

EL PRESIDENTE

¿Hay chorizo y salchichón en la despensa? ¿Hay buen vino de Albariño o de Godello? Tus pezones encendieron mi destello y un poema te daré de recompensa.

ARLEQUÍN

Terminaron de cenar con un licor.

EL PRESIDENTE

Esta noche te diré que estás divina.

"Y se fueron a esconder tras la cortina donde hicieron varias veces el amor."

EL PRESIDENTE

Te regalo con fervor este poema. Aunque no es completamente original te aseguro que no está del todo mal. Considera que del bar será su emblema.

ARLEQUÍN

Cualquier parecido con el "Monólogo de Segismundo" es mera coincidencia.

EL PRESIDENTE

Esta doncella me pide que no empiece escatimando, y que siga galopando para que no se me olvide. Que por mucho que me cuide al cabalgar se divierte. Negra suerte me pervierte. ¿Me tendré que emborrachar sabiendo que fracasar me puede dejar inerte?

Bebe el listo de esta pieza que es eterna y no perece. Bebe el

torpe que merece menos vino y más cerveza. Bebe el bruto con presteza. Bebe el bribón que suspende. Bebe el burro que no atiende. En TAMBOURA es tradición: Todos beben del porrón, aunque ninguno lo entiende. Yo con la moza bebí y me quedé colocado, pero de puro excitado a la doncella vencí. Su corpiño desvestí -un corpiño de algodón- y su clavel reventón, tan rizadito y trigueño, tan alegre y tan risueño, disfruté con gran pasión.

ESCENA DECIMOTERCERA: AÑO NUEVO EN EL TAMBOURA.

"EL TAMBOURA relucía de colores y la música sonaba bulliciosa. LOS POETAS EN ACCIÓN escriben prosa, encendidos por la moza sus ardores. En el centro del mesón los tertulianos improvisan un espacio para el baile. DOÑA JULIA, propietaria del mesón, y Su Eminencia EL CARDENAL, amigo de DOÑA JULIA, han sido invitados por LOS FELIGRESES para celebrar todos juntos la entrada del Año Nuevo."

ARLEQUÍN

BELLADONA se ha quitado el delantal y se viste con atuendo más festivo: Un ligero de lo más provocativo y lencería con organza natural. Don HILARIO, como siempre, va impecable. PANTAGRUEL es prodigio de elegancia. AMAPOLA lleva un traje con prestancia, y Vicente con esmoquin va admirable. Nuestro amigo reverendo, EL CARDENAL, con su capa y su sombrero está de lujo, y hablador por los efectos del orujo a la moza le ofrecía su misal.

PANTAGRUEL

Celebramos el tamaño de tu escote. Y el cariño y el ardor de tu mirada. ¿No tendrás un buen pedazo de empanada?

AMAPOLA

Tus pezones me hacen daño en el cogote. Qué calores me transmite la ventera.

PANTAGRUEL

Son calores que se tienen tras el vino.

HILARIO

Pues que traiga un poco más y ya termino. BELLADONA: Dos calderos de Ribera.

EL PRESIDENTE

Aprovecho, amigos míos, la ocasión para dar a conocer una noticia: Nuestra reina -DOÑA JULIA- tan propicia, va a venir

a disfrutar del resopón.

AMAPOLA

Qué fantástica y valiosa deferencia. Un poema delicado es de recibo.

HILARIO

Me parece que tú estás algo bebido.

EL PRESIDENTE

Festejemos orgullosos su presencia. La acompaña EL CARDENAL: Una Eminencia. Saca queso y una fuente de cecina.

"Y empezaron con afán a componer rematando los poetas sin saber que la Reina -DOÑA JULIA- y Su Eminencia -EL CARDENAL- se ocultaban detrás de la cortina."

ARLEQUÍN

Balbuciendo su cogorza singular, el poeta se fingía superior.

EL PRESIDENTE

La belleza del poema es de rigor. Si me escuchan se lo voy a recitar.

"Muy solemne, y ya un poco confundido, EL PRESIDENTE recita un amago de poema que no parece ser del gusto ni de EL CARDENAL, ni de DOÑA JULIA."

EL PRESIDENTE

¿Es la piel que me enamora de un armiño? ¿Son los labios que yo beso de rubí? ¿Es tu aroma de azucena o de alhelí? ¿Es posible tanta muestra de cariño? ¿Pero... Cómo está este vino de Albariño! ¿La cecina de seguro no es de aquí! ¿Y hace tiempo que no veo una gachí con un talle tan jugoso y sin corpiño! La visita de la Reina nos halaga y se viene a disfrutar del resopón. Es fragancia, Majestad, que nos embriaga. ¿Es posible disfrutar de la ocasión del lucero cuyo amor nunca se apaga? Pues que pongan más orujo en el porrón.

"DOÑA JULIA y EL CARDENAL salen de detrás de la cortina muy airados, y sin dar crédito a lo que acaban de escuchar."

EL CARDENAL

Pater noster, qui es in cælis: sanctificétur nomen tuum; advéníat regnum tuum; fiat volúntas tua, sicut in cælo, et in terra. Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie; et dimítte

nobis débita nostra, sicut et nos dimittimus debitóribus nostris; et ne nos indúcas in tentatiónem; sed líbera nos a malo. Amen.

DOÑA JULIA

¿Pero qué tomadura de pelo es ésta?

"La respuesta de la Reina fue letal y la bronca a los poetas sin igual."

ESCENA DECIMOCUARTA: EL RESOPÓN Y LA RESACA.

"EL TAMBOURA despertaba de la fiesta con los ojos legañosos y dormidos, los confetis por los suelos esparcidos y la gente más o menos indispueta. BELLADONA dormitaba en el diván con los pies sin los zapatos asesinos. Descalcita -qué deditos tan divinos-. Un bebé más parecía que un Titán. Los ronquidos delataban religión. Ampulosa melodía clerical que interpreta sin vergüenza EL CARDENAL, inconsciente por el vino y por el ron. Nuestra Reina DOÑA JULIA, angelical, en Belén debió dejarse la medida, pues de tanto bailoteo de cintura, descansaba como un niño sin pañal. El VENTERO yace inerte en la cocina con los miembros por allí desparramados, los fogones de comida abarrotados, y el bigote con trocitos de cecina. Los despojos de los pobres FELIGRESES se esparcían sobre sendos butacones del mesón. Y sus fuertes resoplidos eran tales que anunciaban la dureza sin igual del resopón. Se despierta BELLADONA, ya curtida en estas lides, y disfraza sus ligueros de batín. Se perfuma con lavanda y con jazmín: Lo que vales es función de lo que cuides."

ARLEQUÍN

En la tele el Año Nuevo ya sonaba. Y la música que llega de Viena, dirigida con destreza, es tan buena, que a la moza su talante emocionaba. Muy dispuesta se encomienda a las sartenes: Huevos fritos con panceta y con café, para ver si pone pronto gente en pie, y limpiar la porquería de los nenes. Una idea se le cruza por la mente.

BELLADONA

¿No seré capaz de hacer la tontería que estos locos denominan "poesía"?

ARLEQUÍN

Dicho y hecho, BELLADONA componía lo siguiente.

BELLADONA

Arriba gandules. Y no protestéis. Comed y lavaros y luego a fregar. Ayer por la noche pudimos bailar. Coged una escoba, que ayuda debéis. Si vais rapidito jamón comeréis. Las mesas del fondo tendrán que brillar. Usando lejía podremos limpiar. Qué gran porquería. Venteros seréis. Quitad los residuos, se van a pudrir. Guardad las vajillas, que son del cajón. Hacedlo con calma. No vais a sufrir. ¡Trabajo perfecto! ¡Menuda ilusión! Aquella botella que está sin abrir: Venid a buscarla, que lleno el porrón.

ARLEQUÍN

La resaca mosquetera consiguiente, y las damas y el golfete Cardenal, se pusieron con soltura el delantal y dejaron EL TAMBOURA reluciente.

ESCENA DECIMOQUINTA: RUBÉN DARÍO VISITA A LOS FELIGRESES.

"Emocionados por la estética del genial Rubén Darío, y por el enorme talento de Valle-Inclán, LOS FELIGRESES deciden explorar los entresijos de las Sextinas Modernistas."

EL PRESIDENTE

Enero nos recibe, FELIGRESES, y estrena con nosotros doce meses. Sin duda lo debemos celebrar. ¿Pedimos un codillo con repollo?

PANTAGRUEL

Prefiero salchichón y pan de bollo.

AMAPOLA

La moza nos podría aconsejar. Caramba. Cómo luce el canalillo. ¿Me traes para el café un azucarillo?

BELLADONA

Observo que tu cara sigue dura.

AMAPOLA

No sólo sigue duro mi semblante. Me pone tan nervioso tu talante que pierdo en la entrepierna la ternura.

PANTAGRUEL

Tenemos una duda planteada. ¿Codillo? ¿Chuletones o fabada?

BELLADONA

Según queráis. ¿Cuchara o tenedor?

PANTAGRUEL

A mí los guisos fuertes me enloquecen. Alubias con chorizo se merecen. Y sirvenos tintorro del mejor. ¿Por qué se habrá olvidado del ligüero?

EL PRESIDENTE

Decía que la lírica de enero sugiere que probemos nuevas cosas. Trabajos más audaces y valientes. Intensos, novedosos, diferentes. Y bellos como pétalos de rosas.

PANTAGRUEL

Estrofa singular es la "Sextina Modernista". Rubén la utilizaba cual artista.

HILARIO

Un poco más de vino, por favor. Es para entretener a la comida.

PANTAGRUEL

¿Le damos al jamón la bienvenida?

EL PRESIDENTE

Darío es el poeta del color. Sextinas esta vez ensayaremos.

PANTAGRUEL

Escribe al mismo tiempo que comemos.

EL PRESIDENTE

¿Acaso me percibes medio loco?

AMAPOLA

Atentos, que el escote nos señala. Hermosos pechos tiene la zagala. ¿Me dejas que te palpe sólo un poco?

PANTAGRUEL

¡Recorcho! Cómo saben las alubias.

AMAPOLA

Las puntas del cabello tiene rubias. ¿Será la su entrepierna

similar?

HILARIO

Pregúntale el detalle al PRESIDENTE.

AMAPOLA

¿No encuentran que el guisote está caliente?

PANTAGRUEL

La salsa, que procedo a rebañar. Estoy que no me cabe más chorizo.

HILARIO

Con algo más de vino te suavizo. ¿Por qué se mueven tanto sus pezones?

PANTAGRUEL

Será que estás un poco trastocado.

HILARIO

Mejor dirás que me han hipnotizado. Lo cierto es que parecen juguetones.

EL PRESIDENTE

Volvamos a la lírica señores. Que llene nuestras vidas de colores. Y llenen de morapio este porrón. El postre afinará la poesía. Ejemplo de hermosura y fantasía. Estrofas de perfecta ejecución. Ya tengo tres estrofas rematadas: Hermosas, elocuentes y logradas. Rubén nos reconoce maestría. Doncella: ¿Por qué no vienes y escuchas nuestros versos?

HILARIO

Sus pechos son magníficos y tersos. ¿No tienes más alpiste que sangría?

"Lectura que acomete EL PRESIDENTE. Confuso, tartamudo y balbuciente."

EL PRESIDENTE

Señores, un momento de atención. Darío ante nosotros se arrodilla. ¿Me quieres enseñar la pepetilla? Intento mejorar mi inspiración. Empiezo el recitado. Ni el tigre -paradigma de elegancia-, ni el águila -que luce su prestancia volando con su

mágica destreza-, compiten con su rostro tan divino, dorado con matices de platino. Envidia del amor y la belleza. La carne del guisote estaba rancia, y olía que hasta daba repugnancia. El vino se subía a la cabeza, y el trozo de jamón era tocino. El postre no es melón sino pepino. ¿Por qué del mesonero tal vileza? La moza generosa el vino escancia. Visibles sus pezones a distancia, gobierna su negocio con destreza. Su cuerpo tan felino enciende nuestra libido con tino. Dejose contemplar la su cereza.

ARLEQUÍN

La trompa de esa noche memorable, y el verso conseguido (deleznable) causaron la emoción de la doncella. Y muerta con la risa en la trastienda, haciéndose propósito de enmienda, escoge en la bodega una botella.

ESCENA DECIMOSEXTA: EL PRESIDENTE Y BELLADONA CONVERSAN.

"EL PRESIDENTE y BELLADONA están solos en el mesón. EL FELIGRÉS, aturdido por un sueño que ha tenido, solicita de la moza explicación."

EL PRESIDENTE

Parece que la gente se retrasa. ¿Me sirves una copa de champán?

BELLADONA

¿Celebras algo nuevo, capitán?

EL PRESIDENTE

El roce de tus pechos, que me abrasa.

BELLADONA

¿Te traigo codornices con panceta?

EL PRESIDENTE

Olvídate el champán y ponme vino. Y escucha este soneto, que es divino.

BELLADONA

¿Deprisa o se me quema la receta!

"De la cocina empieza a salir un tufillo repugnante. Algo de humo rancio se cuela en el comedor."

EL PRESIDENTE

Camino por senderos de jazmines buscando los colores del clavel, y encuentro un caballero con corcel. De verdes esmeraldas son las crines. Pacíficos debían ser sus fines. Su lanza recubierta de oropel, y el peto y las perneras de papel, envidia de payasos y arlequines. El yelmo era un sombrero de cartón, su escudo una carpeta del colegio, la espada un palitroque de latón. Aquello parecía un sacrilegio. ¿Un noble con aspecto de bufón? ¿Un raro encantamiento? ¿Un sortilegio?

ARLEQUÍN

BELLADONA le contesta con ternura al tiempo que reía sin medida.

BELLADONA

Enigma de sencilla solución. El digno mosquetero es un bufón. La linda mesonera es la montura. Padeces de terrible calentura. Tus sueños son delirio y obsesión. Pretendes propinarme un revolcón, y exceso de apetitos es tortura. Me voy a la cocina por la cena, que sienten chamusquina mis narices y tanto estar de pie me da varices... (Veremos si libero mi cadena)

"Se marcha BELLADONA a la cocina, y trata de arreglar el disparate. Pero encuentra que el desastre es de remate y vuelve al comedor. Le ofrece a EL FELIGRÉS un pan de millo con cecina."

BELLADONA

¡El guiso que pediste está de pena! Tendremos que tirar las codornices.

"Se queda pensativo el MOSQUETERO y pega un largo trago de Albariño. ¿Será que tiene falta de cariño? Y sueña con la moza y su ligero."

ESCENA DECIMOSÉPTIMA: UNA BROMA PARA DOÑA JULIA.

"EL TAMBOURA está vacío, y la moza está enfadada. Ya son más de las nueve cuando empieza a llegar la gente."

BELLADONA

¡A buenas horas venís!

EL PRESIDENTE

Dame una copa de anís.

BELLADONA

¿Eso quiere El PRESIDENTE?

HILARIO

Para nosotros tintorro. De lo más tradicional.

EL PRESIDENTE

¿Es que acaso algo va mal?

BELLADONA

¿Cómo te pongo, cachorro?

AMAPOLA

Hoy la moza está tigresa.

BELLADONA

Más respeto caballero.

AMAPOLA

¿Lleva puesto su ligüero? ¿Lleva escote de marquesa?

BELLADONA

O yo mucho me equivoco o tenéis algo entre manos.

EL PRESIDENTE

Compartamos como hermanos y no me toméis por loco.

AMAPOLA

Explícanos por favor.

EL PRESIDENTE

Se me ocurrió el otro día una broma sin igual para gastarle a Su Eminencia, EL CARDENAL, que publica poesía.

PANTAGRUEL

DOÑA JULIA, que es muy seria, sufrirá de gran histeria si alteramos su local.

EL PRESIDENTE

La cuestión fundamental: Contactar con cuatro genios que

utilicen sus ingenios en un poema genial. Luego lo publicamos

en sección competitiva y de manera furtiva. Es seguro que ganamos.

HILARIO

¿Estás loco o has bebido? Eso es tan solo engañar.

EL PRESIDENTE

No me dejas terminar. Todo el asunto es fingido. Si el poema es aceptado destapamos el melón, nos darán un coscorrón, y el asunto está arreglado.

HILARIO

Algo arriesgado parece, y no pretendo molestar.

EL PRESIDENTE

Pues procedo a recular. La broma no se merece.

HILARIO

Pon más vino, vida mía, y déjame ver tu escote, que la broma de este zote se ha mojado en agua fría.

ESCENA FINAL: LA DESPEDIDA.

"La doncella y su tristeza lo sabían. La tertulia de EL TAMBOURA se apagaba, y en su rostro la nostalgia se quejaba por la ausencia de los chicos que partían. Los canallas en silencio aparecían con la toga que el conserje les prestaba, y en los rostros la careta disfrazaba el amor que de la moza recibían. Una de las máscaras lleva una flor en la mano. De repente se quitaron las caretas."

AMAPOLA

Por ventura. Qué belleza. Qué embeleso.

HILARIO

Vino tinto por favor.

PANTAGRUEL

Y seis raciones de chuletas.

EL PRESIDENTE

Aquí tienes un jacinto.

BELLADONA

Pordioseros. Malandrines. Dadme un beso. Acercad vuestras mejillas de alcahuetas.

ARLEQUÍN

Anunciaron a la chica su regreso, y EL TAMBOURA se quedaba solitario esperando un nuevo curso literario.

"Muchos años después. Una tarde de noviembre escasamente lluviosa. Un hombre de unos setenta años pasea con una evidente cojera por lo que había sido su refugio estudiantil. Le acompaña lo que queda de un antiguo amigo suyo que fuma en pipa. Se dirigen hacia el despacho del primero, y una vez acomodados conversan."

EL PORTEÑO

España de miseria y esperpento... Diría Valle-Inclán con pesadumbre, pensando en la terrible podredumbre que rige los destinos del momento. Con gritos de socorro y de lamento seguidos de obediencia y mansedumbre, las llamas se consumen en la lumbre y apagan la cultura del talento. El siglo diecisiete resucita vacío, depravado, agonizante. La vida inteligente se marchita. Y roba sin pudor el gobernante, y el pobre a su pobreza se limita. ¿Por qué nos resignamos? ¿No es bastante? El Siglo de Los Genios proclama indignación. Y Góngora, y Quevedo y Don Cervantes, de mentes incisivas y brillantes, reniegan de la Santa Inquisición. El pícaro que sufre inanición, experto en actitudes degradantes, engaña como puede a semejantes buscando a su apetito solución. Y España envilecida y arruinada, perdidas la importancia y la riqueza, al fondo del abismo es arrastrada. Intento mantenerme en la entereza, y observo la cautela reflejada en rostros consumidos de pobreza. Me duele constatar el gran fracaso de un mundo destinado a prosperar con solo conocer y aprovechar las causas del endémico retraso. España se refugia en el ocaso del sórdido y oscuro lupanar de aquéllos que no saben gobernar y ordenan sin saber marcar el paso. No creo en la patética indolencia. No creo en la fatídica desgracia. Detesto la soberbia y la indecencia. Y dicen a la gente que es reacia: "El éxito vendrá de la paciencia". ¿Nos hacen convivir con la falacia!

EL PRESIDENTE

Hoy paseábamos por Santiago. EL TAMBOURA ya no estaba. Todo lo bueno se acaba, y en la nostalgia naufrago. En una esquina me apago mientras evoco las risas que con deleite improvisas cuando llevas una copa. Allí se daban estopa poetas y poetisas. Y no exagero si digo que muchos poemas fueron los que plumas escribieron por contentar al amigo. Desde EL TAMBOURA bendigo

la magia sin interés del rapsoda y Feligrés que se trocó en

Mosquetero, a la moza del liguero y a lo que vino después. EL TAMBOURA yace muerto porque su tiempo pasó, pero en su día arrasó por su sarcasmo y acierto. Hoy el local es desierto de fogosos estudiantes, sinvergüenzas y galantes. Descarados y escritores que derrochaban amores en tertulias fascinantes. ¡Descanse en paz EL TAMBOURA! ¿Tomamos un buen vino de Barrantes?

TELÓN